

GABRIELA MISTRAL: FATALIDAD Y MUERTE EN SU OBRA

Prof. Juan M. Bustamante Michel

La fatalidad y la muerte han sido dos de los más importantes signos en la obra de Gabriela Mistral. Desde lo más íntimo de sí transita y existe al imperio de sus volidades para tornarse palabra y mensaje.

Así ocurrió que fue dolida, se dolió y se condolía, encadenándose a lo insuperable: "una estatua lírica, un contenido y un lugar de preponderancia en la Mistral de la lírica, digna, sin duda, de la mejor y más escogida apología. No obstante, lo que nos interesa destacar en esta comentario es su sentido del destino, expresado en una fatalidad y una muerte ya olvidadas.

En efecto, para estructurar estos juicios hemos recurrido de una obra "Desolación"; y de un poema: "La luz para la vida", convencidos que a partir de allí habríamos de encontrar el encuentro de todos elementos.

Diremos en principio que "esperanza" y "desolación", así, integradas, son la piedra angular -la primera piedra-, el fundamento que justifica la construcción lírica (Yo se olvidé que se hizo/ contra tu pie ligero,/ y, como en los viejos tiempos,/ allí a encontrarte al sendero), donde las almas -olvidé, contra, nuevos tiempos- levitan y conducen al descubrimiento. Junto a lo anterior -la entendemos así-, se crea un esquema más bien un clima psicológico que adapta las formas de decepción, angustia y temor (Pasé valle, llano y río/ y el cantar se me hizo triste la tarde solé en vano/ de luz y té se olvidé), las cuales, entre-

hablarán sobre el campo (estaba sola). Lo que impresiona es cómo presenta sus distintos estados, dificultades en la expresión justa, la más adecuada, hasta participarnos -ya es el abandono- el mundo que se precipita incontrolable y que la impulsa al clamar, a la súplica (Al viento olvidé, de un árbol/ trajeron los vientos brazos./ Tuvo miedo y se olvidé/ ¿Miedo, apresura el paso?).

De pronto, tras la reiteración de la idea y la infatigación del tener (tiempo riende y tiempo cuer./ ¿Miedo, el paso apresura./ (Se apresurando la noche/ y creciendo el invierno.), hasta ahí ascendentes en la ansiedad, la evocación se hace presente para señalar que la muerte es el hecho real, lo único real y visible en y para su desesperanza, olvidado en el poema el camino hacia las aprensiones primeras (Me olvidé de que te hicieran/ cuerda para el clamar./ se olvidé de tu silencio/ y de tu cárdano albor.) se sin antes redondear en su voluntad suprema marcada por la desesperación (La noche se sacó en charca/ de beídas el agua/ hubo con la lluvia toda/ de un ala rasgó el sendero.). La obra que estos signos de soledad y muerte en Gabriela Mistral parecen enajenar se con la tesis de quienes sostienen que para que un poeta escriba -y bien-, debe sufrir tanto como sea posible, sufrir de verdad, hasta que se le entienda al alma, y esto es en una superación. El poeta es un doliente, dijo alguien, por allí, alguna vez.

Gabriela Mistral, fatalidad y muerte en su obra [artículo]

Juan M. Bustamante Michel.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bustamante Michel, Juan M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral, fatalidad y muerte en su obra [artículo] Juan M. Bustamante Michel.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile